

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1988

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1988
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS



ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 88. II
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'88. II

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: TfSevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-11-3 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-13-X (Tomo II)
Depósito Legal: SE-1920-1990

INDICE

PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFICIALES.....	5	MEMORIA DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE PARED BLANCA (PEÑAFLO, SEVILLA). POR LA UNIVERSIDAD DE FLO- RIDA, 1988.....	117
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE LOS RIOS CORBO- NES Y GUADAIRA. CAMPAÑA 1988.....	7	<i>Mary Ann Eaverly, Philip Spann</i>	
<i>José Juan Fernández Caro</i>		PEÑAFLO (LA VIÑA) 1988. INFORME PRELIMINAR.....	121
INFORME DE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFICIALES EN EL PASILLO DE FIÑANA (ALMERIA), CAMPAÑA 1988.....	9	<i>S. Keay, J. Remesal</i>	
<i>Fernando Buzón Calderón, Nicolás G. López Godoy, Beatriz Risueño Olarte, Andrés M. Adrober Auroux, Antonio Escobar Sánchez</i>		AVANCE DE LA CARTA ARQUEOLOGICA DE LA ZONA DE MONTELLA- NO II.....	131
MEMORIA DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE LAS LADERAS DE MORANA (LUCENA, CORDOBA).....	14	<i>Fernando J. Velasco Carrillo de Albormoz, Bernardo Escobar Pérez, Mer- cedes Oria Segura, Julián Mancebo Dávalos, Eduardo Ferrer Albelda, Enrique García Vargas, Ana Rodríguez Morales, Antonio M. Pérez Paz, Francisco Sierra Alonso</i>	
<i>José Manuel Lara Fuillerat</i>		PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS CON SONDEOS ESTRATIGRAFI- COS.....	137
COMARCA DEL VALLE MEDIO DEL GUADALQUIVIR. CORDOBA.....	28	MEMORIA DEL PROYECTO DE PROSPECCION SUPERFICIAL DE LA TIERRA LLANA DE HUELVA. CAMPAÑA DE 1988.....	139
<i>Francisco A. Araque Aranda</i>		<i>José M. García Rincón, José Martín Gómez, José M. Castiñeira, Genaro Alvarez, Francisco Gómez Toscano</i>	
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL EN LA CAMPIÑA DE CORDOBA.....	32	TERRAZAS DEL MOLINO ARROYO DE LAS VENTANAS. ALMARGEN (MÁLAGA).....	142
<i>Dolores Ruiz Lara</i>		<i>Francisco Ortiz Risco</i>	
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL YACIMIENTO DE LAS LADERAS DE MORANA (LUCENA, CORDOBA).....	41	EXCAVACIONES EN EL YACIMIENTO DE EL TRASTERON (ZUFRE, HUELVA). 1ª CAMPAÑA, 1988. INFORME PRELIMINAR.....	158
<i>José Manuel Lara Fuillerat</i>		<i>Victor Hurtado Pérez</i>	
PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFICIALES EN LOS VALLES DE LOS RIOS GUADAJÓZ Y GUADALQUIVIR (PROVINCIA DE CORDOBA).....	42	CASTILLOS, POBLAMIENTO Y PAISAJES AGRARIOS MEDIEVALES EN LA SIERRA DE LOS FILABRES Y EL ALTO VALLE DEL ALMANZORA, (ALME- RIA). CAMPAÑA 1988.....	165
INFORME DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL EN EL TERMINO DE PUENTE GENIL (CORDOBA).....	54	<i>Patrice Cressier</i>	
<i>Francisco Esojo Aguilar</i>		EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS SISTEMATICAS.....	169
INFORME SUCINTO. PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL. TORREPAREDONES (CASTRO DEL RIO-BAENA, CORDOBA).....	56	FUENTE ALAMO. INFORME PRELIMINAR SOBRE LA EXCAVACION RE- ALIZADA EN 1988 EN EL POBLADO DE LA EDAD DE BRONCE.....	171
<i>Barry W. Cunliffe, Mª Cruz Fernández Castro</i>		<i>Hermanfrid Schubart, Osvaldo Arteaga, Volker Pingel</i>	
SISTEMAS DE IRRIGACION Y ASENTAMIENTOS ISLAMICOS EN LOS TERMINOS DE HUESA; BELERDA; TISCAR-DON PEDRO Y CUENCA (JAEN).....	59	INFORME DE LA CAMPAÑA DE 1988 EN EL CERRO DE LA PLAZA DE ARMAS DE PUENTE TABLAS (JAEN).....	179
<i>Miguel Barceló</i>		<i>Arturo Ruiz Rodríguez, Manuel Molinos Molinos</i>	
MEMORIA DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA DE LAS RAMBLAS DE OLIAS Y TORVIZCON (GRANADA).....	72	INVESTIGACION GEOLOGICO-ARQUEOLOGICA SOBRE LA ANTIGUA LINEA DE COSTA EN ANDALUCIA. CAMPAÑA 1988.....	185
<i>Pilar Ordóñez Vergara, Inmaculada Raya Praena</i>		<i>Hermanfrid Schubart, O. Arteaga, G. Hoffmann, M. Kunst</i>	
INFORME PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS EN LA COMARCA DE GUADIX. CAMPAÑA 1988.....	87	EXCAVACIONES EN SALTES (HUELVA), 1988.....	190
<i>Cristobal González Román, Amalia Marín Díaz, Andrés M. Adrober Au- roux, Félix García Mora, Beatriz Risueño Olarte, Francisco Salvador Ventura</i>		<i>André Bazzana</i>	
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL TERMINO MUNICI- PAL DE VILLANUEVA DEL ROSARIO (MÁLAGA).....	90	PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUBACUATICAS.....	195
<i>Cristobal Gutiérrez Mendez, Emilio Lara González</i>		INFORME DE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUBACUATICAS EN LA PROVINCIA DE ALMERIA. CAMPAÑA DE 1988.....	197
INFORME SOBRE LOS RESULTADOS DE LA PROSPECCION LLEVADA A CABO EN EL SECTOR ORIENTAL DE LA DEPRESION DE COLMENAR DURANTE LOS MESES DE NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1988.....	103	<i>Juan José Blánquez Pérez, Lourdes Roldán Gómez</i>	
<i>Ana Baldomero Navarro</i>		PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUBMARINA EN LA COSTA ORIENTAL (MÁLAGA-ALMUÑECAR).....	204
INFORME SOBRE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFI- CIALES REALIZADAS EN EL VALLE DEL TURON. MÁLAGA, 1988.....	108	<i>Belén Martínez Díaz, Sergio Martínez Lillo</i>	
<i>María del Mar Espejo Herrerías, Pedro Cantalejo Duarte</i>		REPRODUCCION Y ESTUDIO DIRECTO DEL ARTE RUPESTRE.....	211
PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS DE SUPERFICIE EN LA CUENCA ORIENTAL DEL ALTO VELEZ (MÁLAGA).....	116	LAS MANIFESTACIONES RUPESTRES PREHISTORICAS DE LA ZONA GA- DITANA. 1988: SIERRA MOMIA.....	213
<i>Emilio Martín Córdoba, José Ramos Muñoz, María del Mar Espejo Herre- rías, Angel Recio Ruiz, Pedro Cantalejo Duarte</i>		<i>Marti Mas i Cornellá</i>	
		ESTUDIO Y REPRODUCCION DEL ARTE RUPESTRE EN EL ALTO GUA- DALQUIVIR Y SU RELACION CON EL POBLAMIENTO HUMANO PREHISTORICO.....	221
		<i>Manuel Gabriel López Payer, Miguel Soria Lerma</i>	

ESTUDIO DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS Y DOCUMENTACION GRAFICA.....	223
INFORME SOBRE "ESTUDIO DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS DEL YACIMIENTO LLANETE DE LOS MOROS-PALOMAREJO (MONTORO, CORDOBA)".	225
<i>José Clemente Martín de la Cruz</i>	
INFORME SOBRE EL ESTUDIO DE MATERIALES CERAMICOS. TORRE-PAREDONES (BAENA-CASTRO DEL RIO, CORDOBA). CAMPAÑA DE 1988.....	226
<i>Barry W. Cunliffe, María Cruz Fernández Castro</i>	
ESTUDIO DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS DE LA CIUDAD IBERO-ROMANA DE GRANADA. CAMPAÑA 1987.....	235
<i>Mercedes Roca Roumens, María Auxiliadora Moreno Onorato, Antonio Burgos Juárez, María Isabel Fernández García</i>	
LA CIUDAD IBERO-ROMANA DE OBULCO. APROXIMACION AL ESTUDIO COMPARADO DE LOS CONTEXTOS ARQUEOLOGICOS DE SU TERRITORIO.....	238
<i>O. Arteaga, J. Ramos, F. Nocete, A. María Roos, A. Burgos</i>	
CEERO DEL VILLAR (GUADALHORCE, MALAGA). ESTUDIO DE LOS MATERIALES DE LA CAMPAÑA DE 1987.....	244
<i>María Eugenia Aubet Semmler</i>	

ESTUDIO DE
MATERIALES ARQUEOLOGICOS Y
DOCUMENTACION GRAFICA

LA CIUDAD IBERO-ROMANA DE OBULCO. APROXIMACION AL ESTUDIO COMPARADO DE LOS CONTEXTOS ARQUEOLOGICOS DE SU TERRITORIO

O. ARTEAGA

J. RAMOS

F. NOCETE

A. M^a ROOS

A. BURGOS

Durante el verano de 1988, contando con la subvención concedida por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, y con la participación de los colaboradores del "Proyecto Porcuna", bajo la dirección de los autores firmantes, se ha procedido al estudio comparativo de los hallazgos ibero-romanos referidos a los tiempos de Obulco¹. No se trata de un mero estudio de materiales en busca de elaboraciones tipológicas, sino de una confrontación de contextos materiales en función del conocimiento de relaciones de producción, de usos y costumbres, de modos y medios de vida, que permitan a su vez establecer contrastaciones espacio-temporales destinadas a la matización del *proceso histórico*: el referido al Estado ibero-romano de Obulco².

Para ello, hubo que volver al material ibero-romano obtenido en las prospecciones superficiales y sondeos realizados entre 1978 y 1984, concernientes a la elaboración general de la "Carta Arqueológica" de Porcuna, y sobre todo al material estratificado aportado por la campaña Obulco-87.

Los materiales importados y las producciones locales que mejor traducen una cronología relativa nos permiten matizar tres grandes fases en el proceso histórico estudiado: con un apogeo a lo largo de los tiempos augusteos y julio-claudios, precedido por una transformación del Estado ibero-romano de Obulco datable a partir de finales del primer milenio precristiano y continuado por un período transicional, comprendido alrededor de los tiempos flavios en adelante.

Los distintos materiales estudiados, sobre todo cerámicos, pétreos, metálicos y óseos, fueron contrastados a *tres niveles*:

a) A nivel de las evidencias arqueológicas relacionadas con el núcleo urbano de Obulco.

b) A nivel del entorno circundante que se controlaba directamente desde Obulco.

c) A nivel del territorio donde Obulco podía ejercer una política no menos coercitiva que la estatal desarrollada en tiempos anteriores.

PRIMER NIVEL: EL ENTORNO URBANO DE OBULCO

Partiendo de los resultados estratigráficos obtenidos en 1987, se pudo comenzar a establecer una clara matización espacial, referida al núcleo urbano de Obulco, la capitalidad mencionada por Ptolomeo como la propia de los túrdulos. La diversificación contextual ha quedado afirmada no sólo por la diferenciación funcional de las estructuras arquitectónicas y constructivas comparadas, en sectores separados dentro del núcleo estudiado, sino también por las asociaciones de los complejos de materiales que se han podido matizar en cada caso.

a) En la zona "San Benito" (Lám. I-A), las edificaciones de especial categoría, con casas de *planta exenta* como la llamada "casa de las columnas" (Lám. I-B), aparecen relacionadas con materiales selectos, notándose en la cerámica un claro predominio de aquellas catalogadas como de "buena calidad"³.

b) En la zona de "Calderona" (Lám. II-A) las edificaciones excavadas son completamente distintas a las de San Benito, por mostrar plantas contiguas (Lám. II-B), dispuestas las unas al lado de las otras frente a una misma calle, apareciendo en ellas unos materiales mucho más variados; entre los que se documentan artefactos de hierro, que seguramente fueron utilizados en las faenas agrícolas. A simple vista puede presumirse que quienes habitaban estas viviendas, no siendo en modo alguno pobres, por otra parte tampoco gozaban de la misma categoría social que quienes habitaban en el citado sector "San Benito"⁴.

c) Por encima del sector "Calderona", en tramos relativamente más altos de la pendiente, se encuentra una enorme cisterna de la misma época (Lám. III A-B), que permitía el abastecimiento de agua a las edificaciones antes citadas⁵.

d) En la zona de "Los Silos de San Marcos" aparte del material erosivo de la superficie, en relación con los muros de la llamada "Casa de Campo" (Lám. IV-A), aparecen materiales como los de "Calderona"; y dentro de los silos (Lám. IV-B), como material de

LAM. I-A. Excavaciones de Obulco-1987. Zona de San Benito. Vista general del corte 1.



LAM. I-B. Excavaciones de Obulco-1987. Zona de San Benito. La llamada "Casa de las columnas".



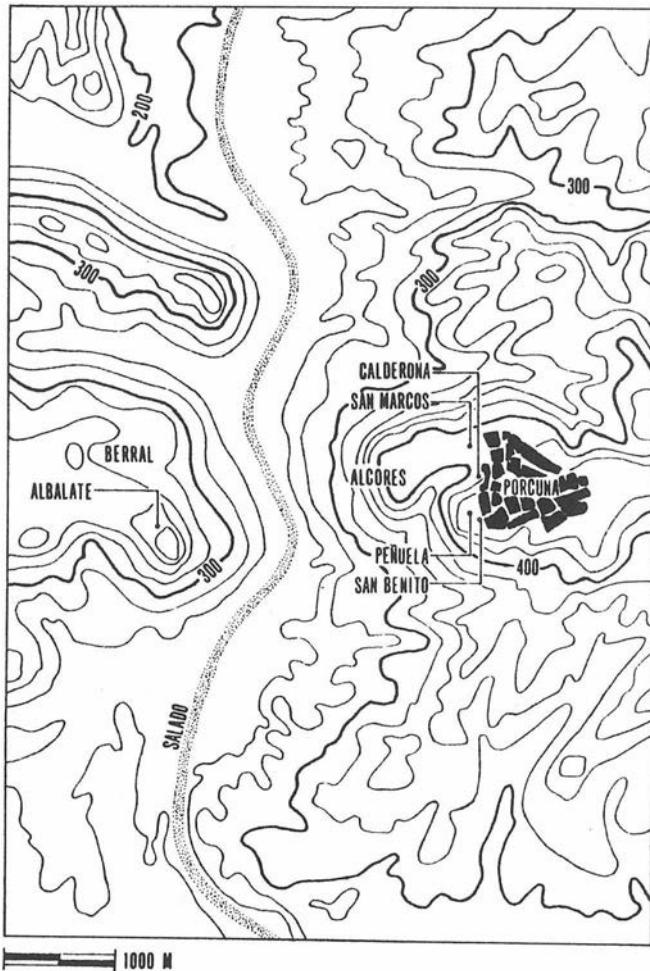


FIG. 1. La localización de los sectores de San Benito, La Calderona y San Marcos en el yacimiento arqueológico de Obulco (Porcuna, Jaén).

desecho, hasta el presente se documenta una misma forma de jarra, que de repetirse en otros casos futuros habría que poner de alguna manera en relación con labores concernientes al trabajo allí realizado⁶.

e) En la zona del "Recinto de San Marcos" (Lám. V-A), por encontrarse bastante destruido, los materiales que aparecen asociados vuelven a ser sumamente variados, pero sólo sirven para documentar la colmatación exterior de la construcción y para su datación (Lám. V-B). No para el estudio del contexto material del interior, a nivel micro-espacial⁷.

f) En la cuenca del río Salado, entre otros muchos sitios carteados se conservan las ruinas de un puente romano (Lám. VI A-B); que si bien parece de época más avanzada no deja de ponernos en contacto con la ruta por la cual discurría la "Vía Augusta", yendo desde Obulco hacia Córdoba⁸.

En consecuencia, el resultado más importante que se traduce hasta el momento presente es que la *complejidad espacial* del núcleo urbano de Obulco encuentra un reflejo diferenciado en los contextos de los materiales arqueológicos, que en trabajos futuros han de permitir establecer una correspondiente *lectura social* entre las distintas zonas del patrón de asentamiento ibero-romano. Sobre todo, cuando se conozcan los restantes sectores del yacimiento y las necrópolis que existen en sus inmediaciones: algunas de ellas con reveladoras evidencias epigráficas.

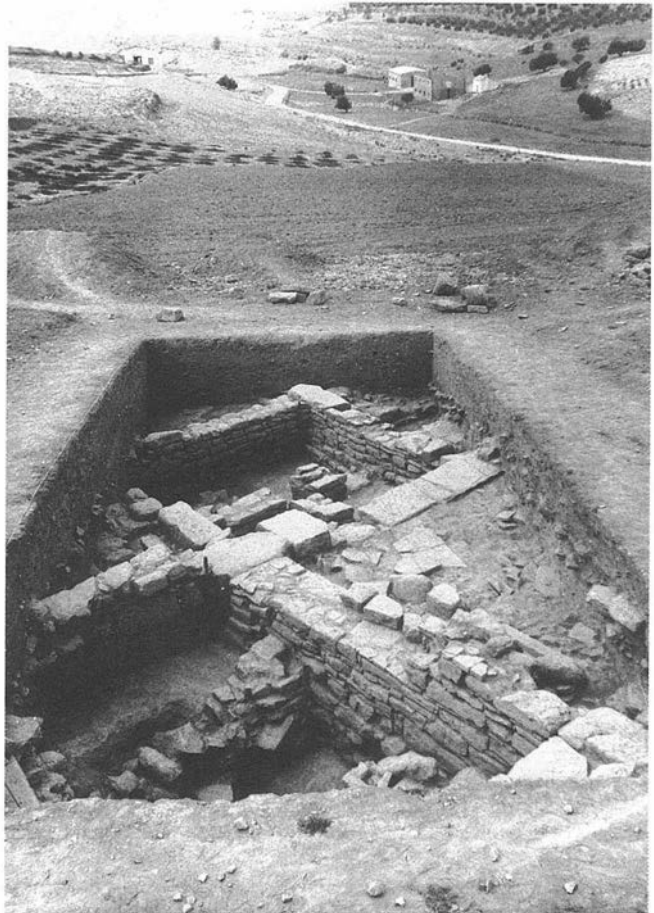
SEGUNDO NIVEL: LA TIERRA CIRCUNDANTE DE OBULCO

Estudiando los materiales, volviendo a los sitios prospectados entre 1978-1984, y contrastando los contextos superficiales clasificados como ibero-romanos, pudimos comprobar por la ubicación

de los yacimientos y la dispersión puntualizada de los hallazgos la existencia de diferentes categorías de asentamientos, relacionados con la captación del territorio circundante, dominado directamente desde el propio núcleo urbano. Varios fueron los "tipos" de asentamientos que se pudieron correlacionar con los contextos materiales ibero-romanos estratificados en los sectores del núcleo urbano de Obulco, destacando entre todos los demás los siguientes:

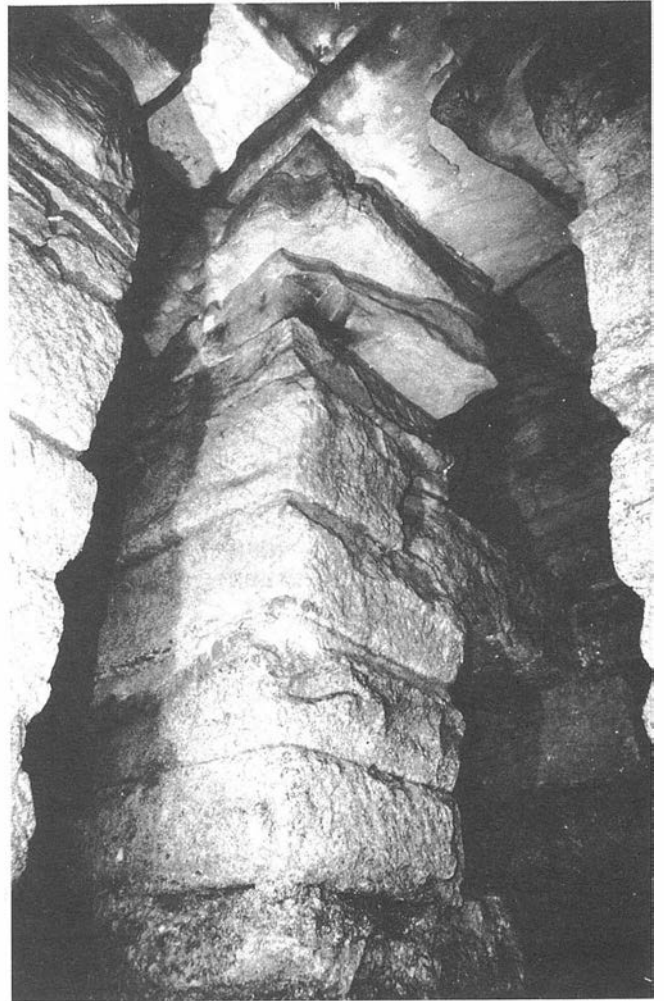
a) *Los recintos cuadrangulares*. Son como el excavado en "San Marcos" y podemos llamarlos "tipo Comendador", por ser éste el mejor conservado. Aislados en sí mismos estos recintos parecen haberse utilizado como *torres vigías*. En todo caso resultan mostrativos de unas capacidades funcionales que debieron ser muy específicas. Los contextos materiales, al no poderse presuponer que fueran producidos "in situ" reflejan un abastecimiento dependiente,

LAM. II-A. Excavaciones de Obulco-1987. Zona de La Calderona. Vista general del corte 2.
LAM. II-B. Excavaciones de Obulco-1987. Zona de La Calderona. Detalle del corte 2.





LAM. III-A. Zona de La Calderona. Cisterna iberorromana.



LAM. III-B. Zona de La Calderona. Cisterna iberorromana.

que mientras no se demuestre lo contrario hay que conectar con "servicios" promovidos desde el núcleo urbano.

b) *Los recintos fortificados*. Son mayores y sus plantas resultan más complejas que las observadas en los *recintos cuadrangulares*. Los llamamos "tipo Cantarero", recinto en el cual las estructuras constructivas interiores se hallan rodeadas por una fortificación ciclópea. Algunos presentan una rampa de acceso, y en general sus plantas obedecen a una más compleja capacidad funcional que las torres vigías.

c) *Las plazas fuertes*. Se trata de emplazamientos cuyas plantas, por sus características y espacio abarcado, resultan aún más complejas que los citados precedentemente. Los contextos materiales que se conservan en su interior son los mismos ibero-romanos que aparecen en aquellos. Los llamamos "tipo Abejúcar", plaza fuerte en la cual la torre no ocupa todo el espacio central, dejando todavía a su lado una considerable extensión utilizable, todo ello en el interior del ámbito fortificado por tres hiladas de murallas defensivas: conociéndose en la muralla exterior un acceso flanqueado por torres cuadrangulares, de las cuales una se encuentra mejor conservada. En la plaza fuerte de Abejúcar se podía albergar un grupo de gente más estable, lo cual debe tenerse en cuenta en comparación con los restantes recintos que rodean su entorno⁹.

La consecuencia inmediata que se puede sacar es que todos los emplazamientos contrastados en los alrededores de Porcuna, agrupados en los tres "tipos" que acabamos de enumerar, se hallaban ocupando elevaciones estratégicas para conectar un mismo *sistema de visibilidades* cuyo punto de convergencia se encontraba en Obulco. Todos ellos se complementaban y competaban en la ordenación de las tierras circundantes, siendo por ello los más claros exponentes del *dominio coercitivo* que se capi-

talizaba desde el núcleo urbano.

Estos resultados nos permiten llamar la atención sobre la necesidad de realizar sondeos estratigráficos en los recintos fortificados que se conocen en las tres grandes áreas vecinas a Obulco: la del entorno de Cástulo, la propia del territorio obulconense y la del lado vecinado a la campiña cordobesa. Y aún más, nos permiten afirmar que ya difícilmente se volverán a confundir las noticias de las fuentes escritas, que nos hablan de las "torres" relacionadas con los *oppida* ibéricos, y de las "torres de madera" que los romanos utilizaban en los asedios de aquellos, con los recintos fortificados que se construyeron para la ordenación de los territorios ibero-romanos, y que perduraron largo tiempo durante el Alto Imperio.

En general, puede decirse que las torres vigías, los recintos fortificados y la plaza fuerte de Abejúcar, en el entorno de Obulco podían conjugar varias funciones paralelas. Entre otras, las siguientes:

a) El control de las tierras más fértiles, que a tenor de los lugares prospectados y materiales ibero-romanos recogidos en superficie eran las de la cuenca del río Salado y sus pequeños afluentes; siendo bastante apropiadas para las explotaciones agro-pecuarias.

b) El control de las tierras de secano, aptas para el desarrollo de concretas actividades agrícolas, sobre todo las cerealísticas; que en la campiña conectaban con muy viejas tradiciones culturales y no menos antiguas formaciones socio-económicas.

c) La captación de los montes y el control de los manantiales; así como de todos los recursos acuíferos que existían en el entorno de la ciudad.

d) La vigilancia de las actividades productivas y el control de las faenas de trabajo mediante las cuales se desarrollaban. Una "defensa coercitiva", en función del orden establecido.

e) La vigilancia comunicativa de los itinerarios, rutas, caminos y sendas.

La documentación de materiales íbero-romanos emparentados con los estratificados en Obulco no ha quedado limitada a los asentamientos fortificados que acabamos de mencionar. Además de aparecer en estos emplazamientos que conectaban más directamente con el aparato coercitivo que garantizaba con ellos la ordenación del territorio, la aparición de materiales similares ha sido también atestiguada en muchos otros lugares que se hallaban comprendidos en el "territorio ordenado". Lugares situados en terrenos mucho más bajos, cuya extensión y cuyo régimen de propiedad, entre lo

LAM. IV-A. Excavaciones de Obulco-1987. Zona de San Marcos. La llamada "Casa de campo" y campo de silos.

LAM. IV-B. Excavaciones de Obulco-1987. Zona de San Marcos. Interior de un silo.



LAM. V-A. Excavaciones de Obulco-1987. Zona de San Marcos (Cruz del Castillejo). Recinto iberorromano.

LAM. V-B. Excavaciones de Obulco-1987. Zona de San Marcos (Cruz del Castillejo). Colmatación exterior del recinto iberorromano.



público y lo privado, hará falta precisar con un mayor detenimiento, atendiendo a las diferentes actividades productivas que en cada uno de ellos se verificaban. Entre los sitios que se han podido contrastar, dada la recogida en ellos de hallazgos íbero-romanos, cabe referir algunos como los siguientes:

a) Terrenos abiertos, en su mayoría sin construcciones visibles en el entorno, probablemente dedicados a explotaciones agro-pecuarias. Es en ellos donde mejor se puede buscar el planteamiento del proceso que condujo al surgimiento de las "villae"¹⁰.

b) Terrenos a vecinados a las terrazas del río Salado, mostrando la particular presencia de materiales relacionados con la existencia de hornos dedicados a la producción cerámica¹¹.

c) Canteras tales como las actuales, que fueron utilizadas para la extracción de materiales constructivos; como las de "Santiago", para la obtención de piedras relativamente más finas, empleadas en la arquitectura monumental y para la labra de algunas esculturas; sin olvidar canteras como las de "La Tiza", que sirvieron para extraer materiales más blandos, con los cuales fueron fabricados ciertos utensilios domésticos y funerarios¹².

d) Las Salinas que fueron explotadas seguramente para la producción de sal. Un producto fundamental para la conservación de alimentos, cuya explotación de poderse confirmar hubo de brindar a Obulco una fuente económica de no poca relevancia¹³.

En el territorio circundante de Obulco, que acabamos de referir, el resultado más importante que se comienza a perfilar no es otro que el de una férrea apropiación de las tierras productivas y de los recursos naturales, bajo el control coercitivo ejercido desde el núcleo urbano, durante los tiempos en que las estructuras socio-económicas de la ciudad, no dejando de ser ibéricas, se hallaban bajo la égida de Roma.



LAM. VI-A. Puente romano sobre el río Salado.



LAM. VI-B. Puente romano sobre el río Salado.

TERCER NIVEL: EL TERRITORIO SUSCEPTIBLE DE SER ABARCADO POR LA SOCIO-POLÍTICA DEL MUNICIPIO OBULCONENSE

A la luz de los resultados obtenidos y a tenor de las comparaciones efectuadas entre Obulco y sus tierras circundantes, hemos realizado visitas de comprobación a otros yacimientos ibero-romanos conocidos alrededor de la campiña porcunense. Concretamente, en las campiñas de Córdoba y Jaén, así como también en los entornos geográficos próximos a la Sierra Morena y al Sub-bético: constatando en muchos de ellos la existencia de abundantes similitudes, arqueológicamente contrastables. Sobre todo, llaman poderosamente la atención las que se pueden referir a las áreas jiennenses y cordobesas que se localizan entre las cuencas del río Guadalbullón y el río Guadajoz, aproximadamente. Es decir, coincidiendo con el territorio en el cual se cartean numerosos *recintos fortificados*, que en su gran mayoría consideramos ibero-romanos; y no ibéricos del siglo IV a.C., como se venían clasificando antes de las prospecciones y excavaciones del "Proyecto Porcuna"¹⁴.

Sin duda alguna se puede subrayar, a tenor de los hallazgos ibero-romanos de superficie, que dentro del *territorio recorrido por la "Via Augusta"*, la cual desde Cástulo se encaminaba hacia la Baja Andalucía pasando por Obulco, no faltan asentamientos de mayor categoría que los citados recintos fortificados. Son numerosos, y de variadas características espaciales, resultando válidos para el planteamiento de matizaciones entre poblados y ciudades, y a la vez para el estudio de las relaciones sociales, económicas y políticas existentes entre los unos y las otras, en comparación con las que ya podemos apreciar en el entorno de Porcuna¹⁵.

En consecuencia, creemos que se puede obtener una visión espacio-temporal bastante más completa sobre el período ibero-romano aquí referido, mediante unos análisis que no deben enfocarse preguntando solamente por los *centros emisores de*

monedas, ni únicamente en función de los *municipios existentes*, sino también incluyendo los estudios pormenorizados de todos aquellos asentamientos arqueológicos que como los "recintos", por haber sido considerados "ibéricos" y relativamente antiguos, no solían ser tomados en cuenta como propios de las ordenaciones territoriales "romanas", que por otro lado se intentaban investigar. Esa es la línea de investigación que esperamos ver desarrollada en el futuro, con el objeto de esclarecer arqueológicamente la manera en que podía estructurarse la ordenación del territorio político que abarcaban los recintos fortificados, más allá de las tierras circundantes de Obulco.

En este sentido, desde la perspectiva ibero-romana, lo mismo que cabe prevenir para las matizaciones que se hagan futuramente en relación con las ordenaciones territoriales de los alrededores de Cástulo, se puede prevenir para las relativas a Obulco, y también para las que se hagan en atención a las tierras donde unas décadas antes había derrotado César a los pompeyanos, al Oeste del río Guadajoz.

Por lo pronto, es altamente sugerente saber que desde los alrededores del río Guadalbullón hasta los del río Guadajoz, los materiales que aparecen corrientemente en los *recintos fortificados* son ibero-romanos como los de Obulco; observándose el mismo predominio de aquellos que pueden datarse a "grosso modo" desde los tiempos augusteos hasta los Flavios, horizonte éste último a partir del cual parecen relajarse los recintos fortificados en sus funciones, coincidiendo con el proceso dialéctico que condujo no solamente a la mengua del apogeo obulconense, sino también en toda la Bética al afianzamiento de las propiedades privadas y a la instauración definitiva de las "*Villae*": obedeciendo a los cambios que se operaban en razón del sistema económico latifundista, y a las nuevas condiciones jurídico-administrativas, que de cara a unas mejores relaciones sociales, económicas y políticas con Roma, fueron capitalizando Corduba, Hispalis y Gades.

Notas

¹O. Arteaga, J. Ramos, F. Nocete, A. M^a Roos y R. Lizcano: *Reconstrucción del proceso histórico en el territorio de la ciudad ibero-romana de Obulco (Porcuna, Jaén)*. «I Jornadas de Arqueología Andaluza», Sevilla, 1988, en prensa. Véase también en el «Anuario Arqueológico de Andalucía, 1987», en prensa.

²O. Arteaga, J. Ramos, F. Nocete, A. M^a Roos y A. Burgos: *Aproximación a la ordenación del territorio de Obulco. Una contrastación de los contextos materiales ibero-romanos*. «II Jornadas de Arqueología Andaluza», Antequera-Málaga, 1989, Depósito Legal: Málaga-82 de 1989.

³Hallándose la excavación todavía en sus comienzos, es necesario esperar que la misma se haga extensiva hacia la parte posterior del edificio que es donde se supone hubo de acumularse una mayor cantidad de material.

⁴En las futuras campañas habría que continuar las excavaciones extensivas con el fin de clarificar la urbanística de estos sectores.

⁵En vista de que existían otros sistemas de acometidas, que permitían recoger las aguas de las lluvias en aljibes particulares, parece que la cisterna era fundamentalmente dedicada al abastecimiento público.

⁶Es un objetivo de las futuras campañas conocer la organización topográfica de estos grandes silos, que tienen hasta seis metros de profundidad y cinco metros de anchura máxima, a efectos de realizar cálculos aproximados del almacenaje que permitían.

⁷A la vista del material estratificado el edificio ya se encontraba en pie muy a comienzos del siglo I d.C.

⁸En el paso del río Salado parecen haberse dado cambios concernientes a la ubicación de los puentes. Es preciso matizar arqueológicamente por dónde discurría la calzada en los tiempos de Augusto.

⁹Con seguridad, Abejúcar funcionaba como una "extensión" de Obulco, para apoyar en la distancia a los recintos de su *retrotierra*.

¹⁰Aparte de las investigaciones que sobre las *centuriaciones romana* quedan por hacer, es interesante constatar la existencia de posibles "fundos" sin casas de campo, en las zonas controladas por los recintos; y al mismo tiempo observar que cuando los recintos parecen comenzar a relajarse en sus funciones es cuando las casas en el campo comienzan a ilustrar el afianzamiento de probables *villas rústicas*.

¹¹Se trata por ahora de fragmentos retorcidos por el fuego, debido a fallos cometidos en los hornos.

¹²Un estudio comparativo, entre los materiales pétreos utilizados y las muestras extraídas de las distintas canteras conocidas, ha de permitirnos en el futuro mayores seguridades al respecto, y, a su vez, la realización de otras contrastaciones fuera del territorio obulconense.

¹³Aunque nos parece posible, hasta ahora resulta muy difícil probar si esta sal fue explotada desde la antigüedad, pues para ello habría que encontrar evidencias decisivamente reveladoras. La recogida de materiales ibero-romanos como los de Obulco, en los alrededores de las explotaciones actuales, creemos que es de todas maneras sumamente sugerente. En cualquier caso, es inevitable recordar que hacia los mismos tiempos que aquí nos ocupan, refiriéndose precisamente a la Turdetania, Estrabón (III,2,6) escribía: "*Tiene sal fósil, y muchas corrientes de ríos salados*".

¹⁴Con las prospecciones realizadas entre 1978 y 1979 (O.A.), comenzamos a percatarnos de que las cerámicas romanas aparecían en los mismos sitios junto con las ibéricas. Luego, en un corte realizado en el Cerro de la Calderona en 1980, pudimos afirmar la asociación de ambas en un contexto común. Las contrastaciones que aquí presentamos no han hecho otra cosa que corroborarnos de manera fehaciente que estábamos en lo cierto.

¹⁵Econtrándonos en la oportunidad de correlacionar contextos ibero-romanos del siglo I d.C., lo que cabe subrayar con respecto a la ciudad de Obulco es que ya no estamos ante un Estado independiente, sino ante una organización que continuaba funcionando de la misma manera coercitiva, pero ya se había convertido en un municipio romano, con todo lo que ello implica. Uno de los programas que mejor nos han de esclarecer hasta qué punto la "romanización" había transformado las estructuras indígenas, que renovadas afloraron en los tiempos de Augusto y siguientes, es el concerniente al estudio de las mediciones del "ager". Es decir, el relativo a las *centuriaciones*; que desde César y los triunviros se convirtieron en el método más práctico y utilizado por los agrimensores romanos.